

08

Ciudades inteligentes y zonas rurales inteligentes: La digitalización no es la primera prioridad

¿Qué constituye el elemento “inteligente” de un espacio o de un lugar? Argumentamos que “inteligente” no equivale a digitalización. Pero si “inteligente” no se asocia necesariamente con las soluciones digitales, ¿qué significa entonces?

En la actualidad, un gran número de propuestas para el desarrollo futuro sostenible y competitivo de regiones y lugares parecen girar en torno a los conceptos de “ciudad inteligente” y “zona rural inteligente”. Esta reflexión se refiere esencialmente a la aplicación de soluciones digitales y al tratamiento más eficiente de los datos para mejorar los procesos de desarrollo económico, medioambiental y social. Por el contrario, Mesopartner está promoviendo enfoques inteligentes que no equiparan lo “inteligente” con lo “digital” solamente. Los criterios clave para los procesos de desarrollo espacial y económico no radican esencialmente





en las tecnologías que se aplican, sino en las estructuras institucionales y las redes de conocimiento creadas, donde los enfoques digitales se convierten en un medio para alcanzar un fin (entre otros). Presentamos tres hipótesis que reflejan nuestro trabajo y nuestras discusiones sobre el tema.

1. Los espacios inteligentes son aquellos que buscan y encuentran soluciones para nuevos desafíos.
2. Las ciudades inteligentes y las zonas rurales inteligentes no deben considerarse por separado, sino que deben complementarse entre sí mediante enfoques espaciales.
3. Los espacios verdaderamente inteligentes son aquellos que experimentan, permiten la diversidad de ideas y aprenden unos de otros. Aquí los términos “ecosistema local” o “sistema de innovación” son a menudo las palabras de moda utilizadas.

Los espacios inteligentes son aquellos que buscan y encuentran soluciones para nuevos desafíos

Jane Jacobs era una experta en planificación urbana que se dedicó a la cuestión de entender el desarrollo de las localidades y ciudades. *“Los lugares dinámicos se reinventan constantemente”* es uno de sus argumentos. Además, ella sostenía que cada ciudad fue alguna vez pequeña, pero a diferencia de los lugares que siguen siendo pequeños, los lugares de crecimiento difieren en el desarrollo de nuevas soluciones para los problemas crecientes. Jacobs tenía una comprensión muy holística del desarrollo que incluía aspectos económicos, sociales y ambientales. Hacía hincapié en los potenciales endógenos que deben fortalecerse en una localidad.

Nuestra experiencia laboral confirma que el fortalecimiento de los potenciales de desarrollo endógeno depende esencialmente de las experiencias de desarrollo pasadas, las estructuras institucionales, los valores y las normas asociadas



con ellos en el proceso de desarrollo. Esto incluye la autoimagen de individuos y grupos que influyen en las organizaciones, las políticas y el sistema y los comportamientos socioculturales. Además, el desarrollo local se ve influenciado por estructuras nacionales y suprarregionales. Las estructuras débiles a nivel nacional se reflejan a menudo a nivel local a través del bajo rendimiento del sistema educativo, las estructuras políticas y de planificación descentralizadas, la promoción del pensamiento creativo, las organizaciones y redes orientadas al conocimiento y la innovación. Esto refleja la interdependencia compleja y sistémica entre las estructuras locales y nacionales y sus actores. Sin embargo, el nivel local sigue siendo el lugar donde los actores locales pueden marcar una diferencia significativa en su propia realidad al trabajar en red y tratar de hacer las cosas de manera diferente. Las distintas dinámicas de los espacios y localidades de un país dependen en última instancia de la medida en que sean capaces de desarrollar colectivamente enfoques creativos únicos para la solución de problemas.

Las ciudades inteligentes y las zonas rurales inteligentes no deben considerarse por separado, sino juntas

Las zonas rurales y urbanas difieren en su tamaño crítico, su dinámica de desarrollo interno y sus posibles enfoques de desarrollo. Las zonas rurales y urbanas muestran diferentes combinaciones de potenciales



y retos de desarrollo. El desarrollo es específico al contexto. El debate sobre las “ciudades inteligentes” es muy dominante y siempre hace hincapié en la futura concentración de gran parte de la población mundial en las ciudades. Sin embargo, la necesidad de promover el desarrollo creativo en las zonas rurales sigue siendo una tarea importante para abrir los potenciales de desarrollo y encontrar nuevas soluciones para las zonas rurales. Esto también ayudará a superar las tendencias populistas que están arraigadas principalmente en las zonas rurales (véase el artículo 7, *Respuesta a la geografía del descontento*). Se hacen pruebas piloto de los primeros enfoques de zonas rurales inteligentes, que se refieren a las oportunidades que la digitalización ofrece para el atractivo de “vivir y trabajar en el campo”. Frente a esta tendencia a la digitalización, la necesidad de reforzar las redes innovadoras, los enfoques educativos y los experimentos de exploración en las zonas rurales está pasando a un segundo plano. Al mismo tiempo, se pasa por alto la oportunidad de crear sinergias creativas entre las zonas urbanas y las zonas rurales circundantes. Tenemos dos opiniones al respecto:

- Los enfoques de desarrollo inteligente en las zonas urbanas y rurales deben centrarse en el aprendizaje mutuo. La introducción de experiencias urbanas y soluciones creativas en las zonas rurales (por ejemplo, creación de laboratorios de innovación, espacios de trabajo conjunto, nuevos modelos de negocio, etc.) y conceptos rurales en la ciudad (espacios verdes, zonas de recreo, jardinería urbana, etc.) permiten la puesta en marcha de nuevas iniciativas de desarrollo creativo y sostenible y el fortalecimiento de redes de aprendizaje más “ricas”.



- Los enfoques urbanos inteligentes a menudo no incluyen las zonas rurales del interior. Ya sea digital o no, el pensamiento espacial que incluye a la ciudad y su entorno en la estrategia de desarrollo también puede contribuir a reducir la tendencia a la urbanización. Los conceptos “inteligentes” urbano-rurales podrían ofrecer la oportunidad de integrar mejor los diferentes potenciales de calidad de vida y enfoques de desarrollo, así como de aprender unos de otros con mayor rapidez y eficacia.

Los espacios verdaderamente inteligentes no se basan principalmente en la digitalización, sino en estructuras diversas e innovadoras.

Mesopartner viene apoyando a actores que están interesados en fortalecer estructuras y sistemas innovadores en áreas locales y regionales. Como venimos trabajando principalmente en países en desarrollo, hemos notado la importancia de considerar procesos de desarrollo endógenos sensibles a la evolución y la complejidad. El

discurso de desarrollo sobre “ciudades inteligentes” y “zonas rurales inteligentes” surgió esencialmente de la búsqueda de soluciones y tecnologías digitales para el desarrollo de las metrópolis. La búsqueda de soluciones fue impulsada por grandes empresas como IBM o por ciudades ya innovadoras. En estas metrópolis, la estrategia digital se basa en estructuras de innovación esenciales. Las principales “ciudades inteligentes”, como Singapur, Ámsterdam o Londres, también se encuentran entre las diez primeras ciudades innovadoras en los rankings internacionales. Han conseguido establecer un sistema de innovación altamente interactivo. Las zonas rurales muy innovadoras también tienden a basar su desarrollo en personas calificadas y en el acceso a una buena capacitación y a acuerdos de red innovadores. Por lo tanto, el aspecto digital debe considerarse como un



elemento de un conjunto de enfoques implementados por esas ciudades y espacios y no como el único motor de la “inteligencia”. El aspecto digital es más bien un complemento de una red intensiva de transferencia de conocimiento local, curiosidad general y una relación sistémica entre personas y organizaciones.

Muchas ciudades y zonas rurales de los países en desarrollo e industrializados carecen de las condiciones institucionales previas para la creación de estructuras innovadoras y creativas. Esto no sólo se refiere a las organizaciones formales como las instituciones de I+D o las instituciones de formación y educación, sino también a las redes de aprendizaje informal y de creatividad. Los enfoques de desarrollo y financiación de los donantes deben adaptarse más a la capacidad de absorción y las capacidades tecnológicas de un espacio, sus actores

locales y sus organizaciones meso (véase el artículo 10, *Identificación de las organizaciones meso que fortalecen la capacidad tecnológica*).

En conclusión, los procesos de desarrollo local y la conformación de estructuras creativas e innovadoras dependen fundamentalmente de las condiciones y los esfuerzos de desarrollo endógenos. “Inteligente” no significa “digital”, sino la capacidad de perseguir los esfuerzos propios de desarrollo, construir relaciones de aprendizaje y apoyar a las organizaciones creativas y sus relaciones entre sí. Mesopartner desea contribuir al debate sobre el desarrollo “inteligente” reforzando la relevancia de las consideraciones sistémicas e institucionales en nuestro trabajo.

Referencias

Jacobs, Jane, 1970. *The Economy of Cities*. Mass Market Paperback.

Frank Wältring (fw@mesopartner.com)

Marcus Jenal (mj@mesopartner.com)

